

INVESTIGACION EN FILOSOFIA
*(Es decir elaboración en términos fundamentales o
inaugurales de nuevos campos semánticos)*

JAIME HOYOS-VÁSQUEZ, S.J.

I ¿QUE ES PROPIAMENTE INVESTIGAR?

Juzgo que, para que se entienda como investigación lo que yo hago fundamentalmente en la Facultad de Filosofía, debo empezar distinguiendo dos tipos de investigación. Entiendo que hay investigación cuando uno se propone encontrar como resultado de una actividad intelectual algo nuevo y lo encuentra. Pero aquello que se encuentra puede pertenecer a órdenes diversos de la realidad; correspondiendo a cada uno de esos órdenes un tipo de investigación diversa. Quiero destacar ahora dos de esos órdenes.

A. **El orden de los productos** que contiene todo lo que nosotros, sirviéndonos de nuestra misma acción y de materias primas, producimos. Es todo lo que hace el *homo faber*, el hombre en cuanto productor. Pero a este orden de la producción subyace, como su condición de posibilidad, todo lo referente a la acción humana que es la que produce, transformando la materia prima que puede proporcionarle la naturaleza. Mirando ya más de cerca esta acción productiva humana vemos que en ella es necesario distinguir diversos órdenes. Uno corporal, que cada día va siendo asumido de manera creciente por las máquinas, las que, en muchos casos, lo realizan de un modo mucho

más eficiente que el hombre. Y otro orden de acción humana ya menos corporal, el del ingenio humano, que no parece pueda ser substituido por la máquina, así ella pueda ayudar al hombre a hacerse más eficiente. Este orden de la acción humana que subyace a todo el proceso productivo es sumamente complejo. Incluye ante todo lo referente al interés humano, que hace que el hombre en su acción privilegie cierto tipo de realidades. Y cuando hablamos de tipo de realidades, ya estamos incluyendo allí un cierto diseño de aquello que el hombre sueña en su realización. Este diseño mental de lo que el hombre productor busca es el que lo hace com-petente en su búsqueda y en su producción. Es claro que sin *diseño interior* el hombre no logrará encontrar nada ni tampoco producirlo. Que mientras más preciso y rico sea este diseño interior mejor será el logro en la búsqueda y en el proceso productivo.

Voy a llamar a este *diseño interior*, previo a toda búsqueda y a toda producción, *episteme*, sirviéndome de un nombre griego que nació al interior de la filosofía, cuando esta actividad teórica trató de clarificar qué era lo que hacía, cómo se definía. *Episteme* se tradujo a la lengua latina como *scientia* -ciencia-; y en este siglo se ha puesto de moda asumiendo múltiples significaciones¹, todas ellas referidas a la ciencia

¹ *Episteme* es el núcleo de una de las palabras de moda de la intelectualidad contemporánea: **epistemología**, palabra que cubre las más diversas significaciones, precisamente porque quienes la usan no la conocen ni en sus orígenes, ni en su desarrollo.

Hé aquí algunos de los significados de esta palabra:

* Reflexión sobre la práctica de la ciencia en general.

* Ciencia-de-la-ciencia; meta-ciencia o teoría de la ciencia.

* Teoría del conocimiento científico.

* Génesis de las diversas *epistemes* o modos de conocer: ¿cómo surgen en el hombre concreto, por ejemplo, la sensación y el pensamiento, la percepción de los colores, de las figuras, de las personas, etc.? A estas preguntas intenta responder la **Epistemología genética** de Jean Piaget y su Escuela de Ginebra.

* Diversas teorías de cómo se va desarrollando el proceso científico: ¿por un desarrollo acumulativo y continuo, o por medio de revoluciones científicas o rupturas epistemológicas? Estas posiciones se debaten en la polémica entre K. Popper y T.S. Kuhn.

contemporánea, la que, dicho sea de paso, es algo diverso de la ciencia clásica, de la *episteme* griega. Quiero pues recuperar para esa palabra el que me parece a mí su significado primordial de competencia, ya que es ese diseño interior, teórico, el que nos hace verdaderamente competentes, en un doble sentido:

a. Despierta o aumenta nuestro *deseo* de búsqueda. Lo hace *competir* para lograr lo imaginado y deseado.

b. Dirige al deseo, proporcionándole un modelo o idea de aquello que en realidad está buscando o quiere producir. Le da competencia a su tendencia porque ya no se tratará de un deseo errabundo que no sabe qué es lo que desea y que, por lo mismo, carece de toda contundencia. También se puede denominar a ese diseño interior la racionalidad o conceptualidad de una acción.

En el análisis anterior hemos descubierto un orden nuevo, subyacente a toda acción humana, y más claramente a su acción productiva, lo cual nos remite a un segundo orden de la realidad.

B. El orden de la competencia, entendiendo de nuevo este término en todo su peso lingüístico, es aquel que le permite al hombre acceder hacia los diversos objetos que habrán de poblar su mundo.

Sin embargo, a ese campo pertenecen ante todo los conceptos fundamentales, entendiendo por tales aquellos términos que abren y mojonan todo un campo semántico (esto es, un campo de significaciones y de sentido). En este sentido esos conceptos fundamentales son verdaderas palabras inaugurales o primordiales, ya que ellas abren o inauguran todo un campo nuevo de comprensión de la realidad.

* Teoría Crítica de las ciencias. Estudio de su estatuto teórico, de sus presupuestos, de la validez e implicaciones de sus enunciados; de las condiciones teóricas de su posibilidad.

* La ciencia como ideología, es decir, como poder de dominación que, al presentarnos una imagen precisa o recortada de la realidad total, la encubre. Poder que se presta a la manipulación engañosa de la sociedad. Véase los trabajos desideologizados de la Escuela de Frankfurt.

Es lo que he denominado, en el subtítulo de este trabajo, *campos semánticos*, esto es, campos de significación, los cuales abren caminos nuevos para nuestro discurrir, ya que refieren siempre a términos nuevos que están relacionados con los que se han descubierto de primeras. Es como si cada uno de estos términos se constituyera en un verdadero camino que nos aboca hacia algo que está todavía más allá de lo que se ha puesto allí a la luz.

Pienso que el filosofar se mueve fundamentalmente en este campo de actividad: el roturamiento de nuevos campos significativos o semánticos. Lo que ha hecho el pensamiento filosófico es ir abriendo los campos de sentido, volviendo sobre las palabras y las situaciones ordinarias de la vida del hombre y sobre todas las demás situaciones para darles su sentido; o para recuperar todo lo que en ellas está en juego: su transparencia, pero también su oscuridad. Por este motivo la filosofía se puede preguntar sobre todo. Aun sobre sí misma.

Cuando la filosofía ilumina un campo, bien sea que haya sido descubierto recientemente o que ya sea conocido desde antiguo, lo que hace es colocarlo sobre un campo de significación más amplio y por lo mismo, establecer vinculaciones mucho más extensas con otros campos semánticos o de significaciones. Entender, pues, es *comprender*; es decir, relacionar lo conocido con algo más. Y en este más que ahora se destaca va *apareciendo* lo hasta ahora desconocido que así nos está requiriendo, nos está solicitando, a que nos le acerquemos más y a que lo conozcamos más expresamente. Es como si cada campo semántico, al requerimos que exploremos mejor, estuviera reclamando a que los demás campos semánticos se miraran también desde la perspectiva suya propia. De este modo van surgiendo los diversos interrogantes del conocimiento, del científico y también de los otros tipos de conocimiento.

En este campo del análisis de términos fundamentales o de palabras inaugurales se mueve mi actividad teórica. No es pues una actividad "productiva", que partiendo de una materia prima elaborara productos materiales. Es una actividad teórica, cuyo primer cometido es elaborar aquellos "objetos" o -mejor- "temas" con los cuales va a trabajar, partiendo bien sea de la experiencia, bien sea de los trabajos teóricos realizados, en primer lugar, por otros filósofos contemporáneos o del pasado.

II MIS CAMPOS DE INVESTIGACIÓN

Puestos estos presupuestos, paso ahora a describir someramente los campos en que me muevo actualmente en mi actividad, que considero investigativa y que además me parece que conforma una tarea unitaria:

1. Vengo trabajando desde hace unos treinta años sobre los términos fundamentales de la filosofía de Martin Heidegger. Pienso que ya poseo una buena comprensión de este filósofo, para mí, el pensador más importante del presente siglo. Puedo presentar su pensamiento de un modo comprensible para un público colombiano.²

2. Si dentro de la filosofía se pudiera hablar de una especialidad, la mía sería la Metafísica. En este campo me he movido desde mis años de estudiante. Y esa cátedra es la que he regentado, juntamente con otras, desde que empecé a trabajar como profesor de filosofía. Pero mis cursos han estado en continua elaboración y cambio. En su concepción han primado dos perspectivas, una histórica y la otra sistemática. En ésta me muevo actualmente.

Para cada uno de los cursos preparo algún material, con la finalidad de ayudar a los alumnos en una apropiación de los que yo llamo los "términos fundamentales" del pensamiento filosófico. En la preparación de este material me he servido fundamentalmente, aunque con énfasis diversos, de cuatro filósofos: Aristóteles, Santo Tomás, Kant y Heidegger.

Para mí la filosofía es, ante todo y fundamentalmente, Metafísica, en el sentido de que si dejara de serlo, dejaría por lo mismo de ser filosofía. Y Metafísica quiere decir para mí la apertura de aquel ámbito que permite darle racionalmente un sentido a la realidad toda y muy principalmente a la acción humana.

3. Finalmente, hay dos campos que me han interesado en todos estos años:

² Véase en este mismo número, el artículo "Currículo filosófico", donde aparece la bibliografía del P. Jaime Hoyos-Vásquez, S.J. (N.E.)

a. El fenómeno de la ruptura de la modernidad, y en él muy principalmente el cambio del significado de la palabra *ciencia*. Todo el fenómeno del nacimiento y desarrollo de la ciencia contemporánea, con sus magníficos logros y sus limitaciones fatales. Sobre este punto vengo dando, desde su inauguración, en 1981, en el Simposio de Universitología de ASCUN, el curso *Ciencia y saber* para el cual he elaborado unos apuntes que publica ASCUN y que he venido mejorando cada vez más. En este momento ASCUN está editando una nueva versión de mis apuntes.

b. El método del seminario de investigación, como uno de los métodos de docencia universitaria.

En mi trabajo "El seminario en la experiencia docente en la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana", contrasto el método del seminario con el de la cátedra magisterial, concebida también ésta como el otro pilar de la docencia universitaria. Así que he pensado transformar el artículo en uno nuevo que tenga por título: "Los métodos de docencia en la universidad".

4. Debo también mencionar simplemente una actividad que he venido desarrollando durante estos últimos años con un grupo central en la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana, dirigiendo a un grupo de enfermeras en un seminario investigativo para analizar la conceptualidad básica de esa carrera. En los últimos semestres tomamos muy en serio este seminario e hicimos investigación, de la más fundamental, sobre el tema. Exploramos el campo de la enfermería y empezamos a rotarlo -esto es, a definir los caminos por los que se mueve la enfermería, una vez que esbozamos una nueva concepción de la misma, al partir de una descripción de primera mano, desprejuiciada, de cómo se siente una persona que transita las sendas de la enfermería. Esta investigación está de camino todavía. Espero que sobre ella refiera la Facultad de Enfermería.

5. Me parece que parte muy importante de mi labor investigativa es la pertenencia a los siguientes grupos de personas profundamente implicadas en investigaciones filosóficas:

a. La Sociedad Internacional de Metafísica. (Alguna vez figuré entre su Cuerpo de Directores).

b. La Sociedad Colombiana de Filosofía (Por dos períodos fui su tesorero).

c. El Equipo de Profesores Jesuitas de Filosofía en América Latina, que acaba de celebrar su X Encuentro. Desde 1985 coordino los diversos encuentros que este grupo realiza. Actualmente estoy encargado de la publicación de un primer volumen de sus trabajos.³ Ya está en preparación un segundo volumen que recoge el resultado del trabajo de la investigación de los tres últimos años sobre el tema: "La irrupción del pobre desde el punto de vista filosófico." En los planes para este volumen figuran dos trabajos míos, que ya fueron discutidos dentro del grupo:

* "¿Por qué y cómo filosofar todavía en una situación de indigencia, más aún, de pobreza absoluta?"

* "Lógica de las relaciones sociales. -Reflexión onto-lógica-".

³ La obra a la que aquí se refiere el P. Jaime Hoyos lleva por título *Para una filosofía desde América Latina*, compiladores Ignacio Ellacuría y Juan C. Scannone. Santafé de Bogotá. Facultad de Filosofía de la P. U. Javeriana. 1992. El segundo volumen que menciona Jaime Hoyos acaba de salir a la luz y lleva por título *Irrupción del pobre y quehacer filosófico. Hacia una nueva racionalidad*. Compiladores Juan C. Scannone y Marcelo Perine. Buenos Aires, Bonum. 1993. Los dos trabajos mencionados al final ya fueron publicados anteriormente en *Universitas Philosophica*. Bogotá. N°. 9., 1987 y N°. 15-16, 1990-1991, respectivamente. (N.E.)

